

INEVITABLE

Louis Casado

El Periodista. 17 diciembre 2004

El informe Valech ha estremecido todas las conciencias lúcidas de nuestro país, y merece la pena destacar que hay muchas. Los mezquinos esfuerzos por ocultar la realidad de lo ocurrido, o por restarle gravedad a las atrocidades cometidas, se han estrellado contra la dignidad de las víctimas y su inquebrantable voluntad de rescatar la verdad histórica. De nada sirvieron los reiterados esfuerzos que pretendieron disuadir a quienes tienen el legítimo derecho de reclamar justicia, y poco a poco la verdad avanza, y la justicia va haciendo pata ancha. Ya va quedando un poquito menos por hacer. Justo sería aprobar una Constitución democrática que sustituya el esperpento guzmano-pinochetesco que nos rige hasta ahora, y restaurar algo de justicia económica y social, si no es mucho pedirle a los exegetas del libre mercado. ¿Algo más? Ya puestos... En época de navidad, ¿Porqué no?...



Sería ideal que la derecha política, esa que fue instigadora y luego cómplice de las torturas y de las atrocidades, asumiese su pesada responsabilidad histórica. Comenzando por Novoa y Lavín, sin olvidarnos ni de los Jarpa, ni de los Diez, ni de los Pablo Rodríguez (ni de la larga lista que sigue). Pero hasta ahora la derecha... ¡No se oye padre Hasbún! Y pareciera que la mentira y la ignominia le cedieron el paso a la arrogancia y a la soberbia. Ni arrepentimiento, ni contrición. Ni siquiera en una época en la que los "Mea culpa" están baratísimos por el exceso de oferta.

Ahí tienes el del senador Ricardo Núñez, quién avanzó una curiosa teoría para explicar el golpe de Estado. Según Núñez fue "inevitable" porque "la vida política se había degradado a un extremo inimaginable". Si seguimos a Núñez en su revisión de la historia, Nixon decidió cargarse a Allende antes de que este asumiera la presidencia porque "la vida política se había degradado a un extremo inimaginable". Si un grupito de terroristas, entre los que se contaban civiles y militares armados por la CIA, asesinó al general Schneider fue porque "la vida política se había degradado a un extremo inimaginable". Curiosa teoría, porque hasta ese momento Allende aún no asumía la presidencia y ni siquiera había sido proclamado por el Parlamento. Al senador Núñez se le olvidó que si "la vida política se degradó a un extremo inimaginable" fue precisamente porque Nixon, con el apoyo y la colaboración de esa derecha que aún no tiene el valor moral de reconocerlo, cometió todas las tropelías y crímenes necesarios para que así fuese. Hablando en la Escuela Militar el senador Núñez no tuvo cojones para hacer referencia a dos elementos esenciales del drama.

Primero: los golpistas comenzaron asesinando a sus propios camaradas de armas. Nadie mató tantos militares como los propios golpistas. El general Schneider, el comandante Araya, el general Bachelet, el general Prats no son sino los casos más conocidos de militares de gran valor asesinados por el grupito de facinerosos que usurpó el mando. Para no mencionar los centenares de militares, marinos y aviadores expulsados de las filas, torturados, humillados, para imponer el miedo en la tropa.

Segundo: que la tan soñada reconciliación sólo será posible cuando las fuerzas armadas sean leales sólo a la soberanía del pueblo y le den la espalda, definitivamente, al pinochetismo. Para demostrarlo nada más simple que comenzar haciendo la luz respecto a los desaparecidos. Diciendo la verdad. Entregando los cuerpos para que cada familia pueda, al fin, hacer su duelo y rendir un último homenaje a sus seres queridos. Núñez no tuvo cojones para hablar de eso. Lo que es lamentable porque uno de los valores que debiese inculcárseles a los defensores de la patria es precisamente la lealtad a sus propios camaradas. Y Núñez perdió la ocasión de mostrar la suya. Entretanto, el general Cheyre tuvo razón al exigir que la derecha promotora del golpe asuma su responsabilidad. Pero más le vale no retener la respiración esperando... Porque no debiese olvidar que al intentar dejar atrás la dictadura las aspiraciones divergen. Las víctimas esperan recobrar lo que la dictadura les hizo perder. Los verdugos, por el contrario, desean conservar de cualquier modo lo que la dictadura les hizo ganar. Y la derecha no parece tener prisa ni en reconocer sus propios crímenes, ni en separarse del fruto del pillaje. Sólo el senador Núñez parece tener prisa en congraciarse nadie sabe con quién ni porqué. Y a mí me huele que más vale no saberlo.

Queridos lectores, ¡Feliz año 2005!



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla.
(Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativos culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

